



Dibujo que describe la declaración de Nicolás Maduro y Cilia Flores este lunes ante un tribunal de Nueva York. J. ROSENBERG / REUTERS

Maduro ante el juez: «Soy inocente, he sido secuestrado y sigo siendo el presidente»

Con dificultades para andar y esposado, el mandatario chavista y su mujer declaran por primera vez ante un tribunal de EE UU

CAROLINE CONEJERO



NUEVA YORK. «Soy Nicolás Maduro, presidente de Venezuela, y estoy secuestrado», declaró en español el depuesto líder chavista al testificar ante el tribunal de Nueva York que le juzga por cargos que le relacionan a él y a su esposa, Cilia Flores, con el narcotráfico. Los dos comparecieron ayer por primera vez, dos días después de haber sido capturados en su domicilio en Caracas en una intervención militar de

EE UU. «Soy inocente y sigo siendo el presidente», defendió Maduro, a quien se vio con evidentes dificultades para caminar. El proceso no ha hecho más que comenzar. La próxima vista será el 17 de marzo. Tras este primer capítulo, el matrimonio regresó a la cárcel en medio de un gran despliegue de seguridad. «Soy un prisionero de guerra», se le oyó decir al abandonar la sala.

Cuando Maduro manifestó que había sido secuestrado, el juez lo interrumpió y le dijo que «ya habrá tiempo y lugar para abordar todo esto». Le aclaró que la audiencia tenía como único fin establecer su identidad y leerle los cargos. El expresidente confirmó que se llama Nicolás Maduro Moros y declaró entonces que tenía en sus manos el escrito de acusación «por primera vez». El juez se ofreció a leerse, a lo que Maduro se negó, ya que prefería «hacerlo personalmente». La acusación se extiende a su esposa; su hijo, Nicolás Ernesto Maduro, co-

nocido como 'Nicolasito'; su ministro de Interior y Justicia, Diosdado Cabello, y otros altos funcionarios del Gobierno chavista.

La declaración, en la que intervino un intérprete, duró apenas un cuarto de hora. El mandatario derrocado no solicitó «por el momento» la libertad bajo fianza, según desveló su abogado Barry Pollack, que fue también el defensor de Julian Assange, el fundador de Wikileaks. También Cilia Flores se declaró «completamente inocente». Está procesada por ser supuestamente cómplice de su marido en cargos relacionados con narcoterrorismo, conspiración para el narcotráfico y tenencia ilícita de armas. El expresidente está acusado de ser el líder del Cártel de los Soles, un grupo criminal dirigido por militares que controlan una red de distribución de drogas.

Cerca de cuatro horas antes de su declaración, Maduro y su esposa fueron trasladados desde la prisión federal Metropolitana de

Brooklyn (MDC) hasta un lugar en las afueras de Nueva York. Allí, un helicóptero los llevó hasta un helipuerto próximo al tribunal federal del sur de la ciudad. Desde ese punto, los dirigentes chavistas fueron desplazados en un furgón blindado. El convoy estaba compuesto por cinco vehículos. Varias calles fueron acordadas durante el operativo de seguridad. Agentes de la Agencia Antidroga de EE UU (DEA) les escoltaron hasta la sede judicial.

Esposado por los tobillos y con vestimenta carcelaria, Maduro y su esposa permanecieron sentados en la misma mesa, ambos con auriculares con cable para escuchar la traducción. En la im-

putación no sellada, la fiscalía federal acusa a Maduro de supervisar una red de tráfico de cocaína asociada con grupos violentos, incluidos los cárteles de Sinaloa y los Zetas de México, los rebeldes colombianos de las FARC y el cártel de la droga del Tren de Aragua de Venezuela.

Precisan atención médica

Su abogado señaló que el expresidente tiene problemas de salud que requerirán atención médica, y el letrado de Flores declaró que su defendida sufre lesiones más graves que también necesitarán tratamiento. Aseguró que puede tener una fractura o contusiones graves en las costillas. Según periodistas presentes en la audiencia, Cilia Flores se apoyó en un agente para levantarse.

«Hay dudas sobre la legalidad de su secuestro militar», protestó el defensor del expresidente. Maduro, de 63 años, ha negado siempre las acusaciones del Gobierno estadounidense contra él

La próxima audiencia será el 17 de marzo y los abogados de la defensa auguran un proceso judicial «largo y complejo»